

COMEDIA FAMOSA.

# EL EMPERADOR FINGIDO.

DE DON GABRIEL BOCANGEL Y UNZUETA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Bernardo de Raiz</i> , y el Conde <i>Balduino</i> , que es uno mismo. <i>El Infante de Portugal.</i>	<i>El Conde de Nemur.</i> <i>Felipe</i> , Rey de Francia. <i>El Marquès de Monferrato.</i>	<i>Doña Juana</i> , primera Dama; <i>Madama Flor</i> , segunda. <i>Brito</i> , Gracioso.
---	--	--

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Madama Flor en traje de Francès,  
y Bernardo de Raiz con gabàn, y caya-  
dilla, de barba.*

**Bern.** Como à mi señora, y dueño,  
pues que tu vassallo soy,  
Madama, obligado estoy  
à facarte de esse empeño,  
que aunque tanto se aventura,  
con mi industria, y el favor  
del Cielo, tendrà tu amor  
el suceso que procura.

*Flor.* Por esso, Bernardo amigo,  
os traxe en mi compania,  
y tambien porque sabia,  
que fuistes solo el testigo  
del empeño en que oy me veo.

*Bern.* Traycion fuera el escusallo,  
harè como fiel vassallo,  
y mas en tan justo empleo.  
Pues si es Infante en España  
Fernando, y tan gran Señor,  
no es tu nobleza inferior.  
La Provincia de Campaña  
lo dirà bien y pues si añado  
lo mucho que en ella puedes,

no ay duda, no, que le excedes,  
quando no en sangre, en Estado.  
*Flor.* No es Fernando hijo segundo  
del Rey Don Sancho el Primero  
de Portugal? *Bern.* De esso infiero,  
segun las leyes del mundo,  
que no es mucha su riqueza,  
no, mas el Cielo le ha dado  
lo que le negò de Estado,  
de valor, y gentileza.  
Y para que echeis de ver  
quantos sus meritos son,  
oid la imaginacion,  
que he tenido desde ayer,  
que entramos los dos en Gante.  
Y es, Madama: *Flor.* Sospechar  
que se ha venido à casar  
con Doña Juana el Infante.

*Bern.* Con Juana? *Flor.* Con Juana, pues,  
hija del Conde de Flandes  
Balduino. *Bern.* Y son bien grandes  
las conveniencias, pues si es  
ella heredera, èl bien quisto,  
(que es lo mas) en el País.

*Flor.* Què en su favor discurrís?

Comedia Famosa.

què mal mis zelos resisto! *aparte.*  
*Bernard.* Mis discursos no se estienden  
mas, que à abonar su persona.  
*Flor.* No me ofende quien le abona,  
las conveniencias me ofenden,  
y el vèr, que ha un año que en Gante  
le entretiene, y de manera,  
que aun una carta siquiera  
no he tenido del Infante.  
*Bern.* Quien sigue à quien no la estima,  
passe por ellos desvelos.  
*Flor.* Y aun le seguiràn mis zelos  
hasta el mas remoto Clima:  
fee, y palabra no me diò  
de ser mio? *Bern.* Pagò en esso  
el hospedage, y confieso,  
que à mi tambien me engañò.  
*Flor.* No se ha de olvidar, ni es justo,  
del regalo, y buen passage,  
que le hicimos. *Bern.* Fue hospedage  
igual à un Principe Augusto;  
mas no serà falso trato  
quando con ella se case,  
ni serà, aunque te olvidasse,  
el primer huesped ingrato.  
*Flor.* Ni tu el vasallo primero,  
que à su dueño contradice.  
H: villano! que mal hize  
en fiar de este grossero  
materia tan importantel *aparte.*  
*Bern.* Vanos consejos le doy,  
mas no serè yo quien soy,  
ò ha de ser suyo el Infante.  
*Flor.* Mal lo hacéis en escusaros,  
aviendomelo ofrecido.  
*Bern.* Yo me escuso? *Flor.* Pues què ha sido  
hacer tan necios reparos?  
*Bern.* Temer la dificultad.  
*Flor.* Soy noble, y yo no la temo.  
*Bern.* Aunque en mi parezca estremo,  
no me falta calidad.  
*Flor.* Vos noble? *Bern.* Lo cierto es,  
que de mi valor lo infiero,  
y desempeñarme espero  
si me escuchas. *Flor.* Decid, pues.  
*Bern.* La Provincia de Campaña  
diò à mi edad la primer cuna,  
tan incierta, que el discurso  
la estraña, ò la dificultas

pues la cuna que le debo,  
( que à otro fuera sepultura )  
ò fue lo blando de un cespèd,  
ò lo horrible de una gruta.  
Esta es mi mayor nobleza,  
y yo probarè que es mucha,  
pues quando menos, soy hijo  
del tiempo, y de la fortuna.  
Perdieron Remulo, y Remo,  
por ser de una fiera inculta  
alumnos: por Semidioses  
los tendrà la edad futura.  
Alexandro Syrio, Rey  
de quanto el Asia circunda,  
Cyro, gran Rey de los Persas,  
y Alcides, supieron nunca  
de mas nobleza, y mas padres,  
que su esfuerço, ò su ventura?  
Pues por què yo he de añadirme  
del vulgo à la infame turba,  
quien solo ha nacido à ser  
uno mas en tanta suma,  
por cero entre todos ellos?  
vanamente se regulal  
Demi nacimiento al fin,  
y de mi ascendencia obscura  
humos nacieron, que altivos  
me ciegan ò me deslumbran.  
Apenas mi primer bozo  
dudosas lineas dibuja,  
quando yà letras, y armas  
discurso, y manos me ocupan.  
Que aunque en otros pocas veces  
à un mismo tiempo se juntan,  
en mi, sin embarazarle,  
libros, y esradas se aunan.  
Passe la Philosophia,  
primera vasa, y columna  
de las demás facultades,  
en que sus preceptos fundan.  
Consultè de las Estrellas  
caractères, y figuras,  
siendo ellas mismas el libro,  
y la luz que nos alumbra.  
Libro incierto, y peligroso,  
pues comienza su lectura  
en los Cielos, y remata  
en las cabernas profundas  
del Abismo: Aquí el aliento

*El Emperador Fingido.*

se embaraza , aqui se turban  
los sentidos , tiembla el labio,  
y el cabello se espeluzo.  
No quieras saber mas desto,  
ni examinarlo perfumas,  
pues de tan horrible sentencia,  
mas dice , quien mas la oculta,  
las mas cupieron en mi,  
mas yo no cupe en ninguna:  
Y así à preceptos Marciales  
me expulè sin mas ayuda,  
que una pica en esta mano,  
por cuya acerada punta  
ganè en Cambray mil despojos,  
que aun oy en sus Templos duran.  
Tuve pueftos en la guerra,  
sin ser de aquellos que adulan  
al Principe , cuyos cargos  
mas los infaman , que ilustran.  
Si à cavallo me ponía,  
bolaba con tanta furia  
mi brida, que al tiempo mismo,  
en desprecio de sus plumas,  
desafiaba ligero:  
Què mucho si en miéngua saya,  
mas que en la arena, estampaba  
en el viento la herradura?  
Mi espada en cuellos infieles,  
ò fue la guadaña adunca  
de la muerte , ù de la parca,  
la tixera mas aguda:  
Y tanto , que al anegarse  
en su misma sangre , juzgan,  
que comienza para ellos  
de allí la Estigia laguna.  
Un dia , que vi en Amberes  
trabada una escaramuza,  
subiendo un pino por lanza  
al ristre desde la cuja,  
le rompi en un Coronel,  
cuyas atillas menudas  
subieron todas al Cielo,  
pero no baxò ninguna;  
que como cuenta de ambar  
el Sol , anto:cha diurna,  
ò ya con su actividad,  
ò ya por virtud oculta  
las atraxo a si , de modo,  
que no es mero (aunque se duda)

que su virtud las suspenda,  
ò su fuego las consume.  
Palsè allí lo mas florido  
de mi edad , hasta que algunas  
personas , que hacen estudio  
de acreditar congeturas,  
y de cotejar semejantes  
me afirmaron importunas,  
que era en todo mi persona  
tan parecida , y tan una  
con la del Conde de Flandes,  
que dudaban si de industrias  
me disimulaba entre ellos,  
con intenciones ocultas.  
Yo lo tuve por engaño  
del vulgo , que siempre busca  
novedades , mas con todo  
quise escusarme à sus dudas,  
y por huir de la muerte,  
que quisieron darme astutas  
las espías del contrario,  
que entre nosotros se ocultan.  
De fatigas de la guerra,  
donde por agua se suda  
sangre , pasè receloso  
à las de la agricultura,  
y à la tierra en tus Estados  
rompi las entrañas duras,  
dando mal domados bueyes  
à buen ligadas coyuntas.  
En este rudo exercicio,  
y en esta ocupacion ruda  
conociste mi talento,  
que oy en tu servicio ocupas.  
Si aun entre plomo un diamante  
mal su valor disimula,  
el mio entre este sayal  
tiempo es yà que se descubre:  
Que un espiritu bizarro,  
si la fortuna le busca,  
ò entre villanos le pierde,  
ò de encontrarle se escufa.  
En barro un licor precioso  
se consume , ò se supura,  
al passo que se eternizan  
polvos en doradas urnas.  
Un fierro , al Cielo vecino,  
si le humillan fuerzas duras,  
haciendo que el prado barran

Comedia Famosa.

fus cogollos , y sus puntas,  
dexandole con mas fuerza,  
el mismo que alfombras Turcas  
barriò al prado de las nubes,  
los damascos arrebuja.

Yo al fin no quepo en mi mismo,  
estrecha me viene , y justa  
el alma en tan corta esfera,  
rompa , rompa su clausura:  
que aun que la vida me cueste,  
me ha de ver , quien me reputa  
por villano , aun mas allà  
del Imperio de la Luna.

Este soy , este es Bernardo  
de Raiz , à quien injurias,  
viendo que el valor me arrastra,  
y el aliento me estimula  
à emprender asuntos grandes.

Por què el navegante surca  
el mar , sino es por el premio,  
ò el interès que procura,  
cuya fabrica inconstante,  
que entre esperanzas fluctua,  
no desmaya en el peligro,  
brame el mar , ò el baxel cruja?  
Mas todo interès es vano,  
toda esperanza caduca,  
si no se funda en la fama  
y en sus aplausos se funda.

Quien aspira à menos que otro,  
de su valor se desanda,  
los infortunios le siguen,  
las miserias le importunan,  
las desdichas le congojan,  
las confusiones le apuran,  
los peligros le acobardan,  
los males le descoyuntan,  
la embidia , el tiempo , la suerte  
de su paciencia le burlan,  
la fama le menosprecia,  
y el olvido le sepulta.

*Flor.* Tanto mas me quexare  
de vos , sino me ayudais,  
y mas despues que mostrais  
los alientos que ignoreis  
bien que de vuestra persona  
esto , y mas me prometi.

*Bern.* Oy se buelve contra mi  
esto mismo que me abona;

mas yo no puedo escusarme,  
ni ay recelo que lo impida:  
aventurese la vida, *ap.*  
pues que ya lleguè à empeñarme.  
No soy Bernardo de Raiz?  
Si ; pues de què me acobardo?

*Flor.* Què es lo que decis, Bernardo,  
que aun de vos os recatais?

*Bern.* Digo , que pues en Campaña  
diste en el alma lugar  
à un Estrangero , à pesar  
del valor que te acompaña,  
pues yo à servirte no acierto,  
y en Palacio hemos entrado,  
que te valgas del criado  
del Infante , pues es cierto,  
que ha de estar agradecido  
al hospedage passado:  
Mas no es aquel el criado?  
à muy buen tiempo ha venido  
Brito. *Sale Brito.*

*Brit.* Bernardo ? Madama?  
què novedades aquesta?  
en Gante los dos ? què fiesta;  
ò què pretension os llama  
del vuestro à aqueste País?  
Mas no serà el pretender,  
las fiestas vendreis à ver:  
à buena ocasion venis,  
que de Juana , y del Infante:::

*Flor.* Bestia , no me digas mas.

*Brit.* Se tratañ. *Flor.* Canfado estàs.

*Brit.* Las bodas. *Flor.* Ha falso amanseñ  
mas disimular conviene. *ap.*

Di , Brito , asì Dios te guarde,  
haz de sus gracias alarde,  
dinos las partes que tiene  
la novia : es discreta? es bella?

*Brit.* Para què saberlo quieres?  
curiosas sois las mugeres.

Si la digo que ay en ella *ap.*  
las partes que el mundo alaba,  
se ha de bolver à enfadar:  
yo se la quiero pintar  
à dos luces. *Flor.* Dilo, acaba;  
es muy bella ? es muy perfecta?

*Brit.* A otros ojos puede ser;  
mas tan fea es à mi ver,  
que pudiera ser discreta.

*El Emperador Fingido.*

Ojos chicos , ceño grave,  
pelo largo , crespo , y rizos  
mas si es proprio , ò si es postizo,  
solo su frente lo sabe,  
que no he llegado à ser yo  
de su jaulilla el gilguero:  
Lo demás callarlo quiero,  
basta decir que apunò  
naturaleza en su Alteza  
tanto el arte , que apostàra,  
que arrojò, al formar su cara,  
el pincel naturaleza.

*Flor.* Tan fiera nos la has pintado,  
que es maravilla que hiciera  
el Cielo cosa tan fiera.

*Brit.* Autor es de lo criado,  
mas pienso que rostros tales,  
aunque vè que el mundo estragan,  
permite Dios que se hagan  
como pecados mortales.

*Bern.* Muy diferente es la fama  
de lo que Brito ass-gurà.

*Brit.* Yo corriera à la pintura  
el velo ; pero Madama  
remo que se ha de ofender.

*Flor.* Què me importa à mi que sea  
Doña Juana hermosa , ò fea?  
muy bien le puedes correr.

*Brit.* Es verdad , que son los ojos  
pequeños , mas tan dormidos,  
que despiertan los sentidos  
à ser del amor despojos:  
Grave , pero con despejo,  
el pelo , y la frente grandes,  
mas sin pensiones de Flandes,  
ni ella calva , ni èl bermejo.  
Yo no sè de aquestos modos  
de lindura , pero sè  
que ay en ella un no sè què,  
que parece bien à todos.

*Bern.* Si el sugeto es tan divino,  
no ay buscar otra razon.

*Brit.* Como un mismo Ciceron  
habla el Conde Balduino.

*Bern.* Ni à los Cielos soy ingrato,  
ni Conde pretendo ser.

*Brit.* Luego aun no quereis creer,  
que fois su mismo retrato?

*Bern.* Por engaño lo he tenido

de la plebe. *Brit.* Como engaño  
el prodigio es mas estraño  
que se ha visto , ni se ha oido.

Tan unos os hizo Dios,  
que dudoso me acobardo  
al vèr si el Conde es Bernardo,  
ò si fois el Conde vos.

Nada vi tan semejante  
en la voz , en el mirar,  
en el talle , en el andar,  
en la barba , en el semblante;  
distinguiros es en vano,  
que os venis à parecer  
como el freir al llover,  
como aquesta à estotra mano:

Al fin fois tan parecidos,  
que diràn , llegando à veros,  
ò que ambos fois verdaderos,  
ò ambos fois Condes fingidos.

*Bern.* El prodigio es singular.

*Brit.* Tanto , que si os vèn salir,  
todo el vulgo se ha de ir  
tras vos por todo el Lugar;  
y assi ferà conveniente  
que en la possada os esteis.

*Flor.* Razon ferà que escuseis,  
Bernardo , este inconveniente;  
que yo vi al Conde tambien  
muchas veces , y en mi vida  
vi cosa tan parecida.

*Brit.* Yo sè que esto le està bien;

*Flor.* Sola los dos me dexad,  
por si aqui el Infante viene:  
y vos mirad que conviene,  
que conserveis su amistad.

*Bern.* Con passos inadvertidos  
pienlo que al quarto has llegado  
del Conde. *Fl.* No os dè cuidado;  
que estando tan divertidos,  
segun à Brito le oí,  
en fiestas , y en alegrías,  
claro està que en tales dias  
no han de reparar en mi.

*Bern.* Yà que te vine sirviendo,  
aqui puedes aguardarte,  
mientras buelvo à acompañarte;  
que ferà en anocheciendo.

*Flor.* De mi valor me acompaño,  
sola me podeis dexar,

Comedia Famosa.

que aunque aguarde he de escuchar  
de su boca el desengaño.

*Brit.* Buena queda la señora,  
zelosa a los Cielos mira,  
fuego es ya quanto suspira,  
y veneno quanto llora.

*Vase con Bernardo.*

*Fl.* Què son los zelos? el mayor tormento,  
aspid, que del veneno se alimenta,  
con que à otros mata, infierno q atormenta  
la memoria, el discurso, el pensamiento.

Quimeras admitir, abrazar viento,  
hacerse de la parte de su afrenta  
curar el mal con lo que mas se aumenta,  
negarse en la experiencia al escarmiento.

De la menor sospecha que le llama,  
el credito fiar, que el juicio altera,  
relampago sin luz, fuego sin llama.

Si esto los zelos son, con ser quimera,  
què sera un desengaño? ay de quien ama!  
ay de aquella, otra vez, que aqui le espera!

*Sale el Infante.*

*Inf.* De aqui salieron agora  
Brito, y otro, que en el traje  
villano::: pero no es Flor?

*Flor.* Mas no es aqueste el Infante?

*Inf.* Flor, Madama, vos aqui  
sin prevenir, ni avisarme  
con una carta siquiera,  
sabiendo que puedo en Flandes  
serviros? Bien es verdad  
que igualar el hospedage,  
que en vuestro Estado me hiciste,  
fuera imposible esperarame.

*Haca que se va.*

Donde os vais? aun no merezco  
respuesta? Si el escuchar  
nace de estar sin criados,  
aqui no os conoce nadie,  
fino es yo; y quando aya alguno,  
(que es imposible) esse traje  
Francès, que aveis elegido,  
basta para deslumbrarle.  
No alceis al Cielo los ojos,  
no deis suspiros al ayre,  
que añadiréis fuego à fuego.

*Flor.* Ojalà fueran volcanes,  
que de mi pecho exhalados  
le alcanzara alguna parte

del incendio de mi amor, *ap.*  
que aun entre cenizas arde!

*Inf.* Ya os quereis ir, ya mirais  
al Cielo, ya hablais aparte?  
què es esto, Flor? *Fl.* Què ha de ser?  
què ha de ser, señor Infante?  
ser Doña Juana dichosa,  
yo infeliz, y vos mudable.

*Inf.* Doña Juana? *Flor.* Si, Fernando,  
de quien cuentan gracias tales,  
que ya, no solo embidiola  
me tiene, sino cobarde.  
Mil años de su hermosura  
goce V. Alteza. Ha facill  
Necia yo, que le deseo  
bienes, y prosperidades,  
à quien solicita ingrato  
mi muerte, para vengarse  
de un rendido corazon,  
de una voluntad constante,  
que a firmezas desafia  
los escollos immortales,  
à duraciones los siglos,  
y à finezas los diamantes.

*Inf.* Agradèzco, como es justo,  
Madama, el querer honrarame  
con tu mano; pues confieso  
que mi dicha fuera grande;  
mas quien tarde favorece,  
no es mucho que llegue tarde.  
Verdad es, que huièped tuyo  
pude averiguar señales  
de esse favor en tus ojos:  
y aunque aqui no ayas de darme  
credito, afirmarte puedo,  
que el favor, y el hospedage  
pagaba en correspondencias.  
Si no las llevè adelante,  
fue, que la Reyna Matilde  
tratava ya de casarme  
en Flandes, à cuyo efecto  
se dispuso mi viage.  
Y si no vive oy en mi  
el amor como caracter,  
que en el corazon se imprime,  
à borrarfe nunca, ò tarde,  
vive el agradecimiento,  
y vivirà eternidades,  
mejor que en unas de bronce,

*El Emperador Fingido.*

ò que en padrones de jaspe,  
*Flor.* Tu agradecimiento ? ha falso!  
aun quieres asegurar me  
segunda vez ? Ruego al Cielo,  
que quando quieras casarte,  
de donde menos presumas,  
se te opongán , y levanten  
murallas de inconvenientes,  
montes de dificultades,  
para que yo:: *Inf.* Basta, *Flor,*  
ni te enojés , ni me ultrages,  
mira que estás en Palacio,  
y temo que aqui nos halle  
su Alteza. *Flor.* Quando saliese,  
y una Estrangera encontrasle,  
contigo no fuera exceso.

*Inf.* No , mas indicio es notable,  
verte llorosa , y à mi  
satisfaciendote en valdes  
escusalo , si es possible.

*Flor.* Así lo fuera olvidarte.

*Inf.* Fuerza ha de ser.

*Flor.* Ha traydor!

otra vez buelvo à rogarle  
al Cielo , que la fortuna,  
ò se temude , ò se canse,  
y las bodas , que oy esperas  
lograr , al asistuarfe,  
quando no se desconcierten,  
per lo menos se dilaten,  
y tanto:: *Inf.* Mira que viene  
su Alteza. *Flor.* Que aguardes antes  
la muerte , que una esperanza  
dilatada ; y tanto aguardes,  
que te acaben dilaciones,  
aunque à mi zelos me acaben.  
Yo me voy , pero lugar  
darà el tiempo en que me pagues,  
Fernando , a questo desrecio;  
y advierte , que quando tratás  
de huir à la elada Scitia,  
ò a los secos arenales  
de la Libia , he de seguirte,  
que pues ya lleguè à empeñarme,  
sombra he de ser de ti mismo:  
Ni me quieras , ni me hables,  
( que no harás ) pero si acaso  
lo hicieres , y yo agradable  
se respondiere , no les

de muger que despreciasse,  
que entre agrados es lo mismo,  
que entre las flores el aspid. *vase.*

*Inf.* Espera , Madama , advierte;  
pero sus Altezas salen,  
y no es bien que de sus queexas  
arguyan facilidades.

*Salen el Conde Balduino . que ha de hacer  
la misma persona que hiciere el papel de  
Bernardo , con una carta en la mano , el  
Conde de Nemur su hermano , de barba,  
Doña Juana , Irene , y el Marquès  
de Monferrato.*

*Bald.* Huelgome de hallar aqui  
à tan buen tiempo al Infante.

*Infant.* Aqui estoy à su servicio  
aguardando à que me mande  
vuestra Alteza. *Bald.* En este pliego,  
que agora acaba de darme  
el Marquès de Monferrato,  
que es el que teneis delante,  
mi Hermano Enrique me encarga  
que apresure mi viage  
à Benecia , en cuyo Puerto  
no espera para embarcarse  
mas de solo mi persona,  
los mayores Capitanes,  
los mas illustres Varones  
de mas valor , y mas partes,  
que tienen Francia , y Ungria,  
Italia , Alemania , y Flandes.

*Infant.* Debe de estar yà firmada  
la Liga ? *Bald.* Si , y es tan grande  
la ocasion , que no la tuvo  
la Iglesia mas importante.  
Pues yà de la Chistiandad  
es mengua , y del Cielo ultrage,  
que las Soberanas huellas,  
y los Sagrados Lugares,  
donde nuestro Redemptor  
pagò el humano rescate  
de sacrilegas pisadas,  
se borren , ò se profanen,  
baste v. lo que han estado  
entre Turcos , y entre Alarbes,  
sin que arrogantes preluman,  
y viviendo yo , se aiaben,  
que no ay en Europa estoques  
contra sus corbos alfanges.

*Inf.*

Comedia Famosa.

*Infant.* Y quien son los de la Liga?

*Bald.* Godifredo , nuevo Martyr,  
el de San Pol , el de Blois,  
el de Monforte , y Bearne,  
y el Marquès de Monferrato,  
y otros muchos , que su sangre,  
sus vassallos , y sus vidas  
daràn al cuchillo , antes  
que bolver un passo atrás.

*Infant.* Entre Varones tan grandes,  
merezca por hijo vuestro::

*Bald.* Quien ha venido à casarse,  
no será razon que yo  
le empee en empressas tales,  
que han de ser largas : demàs,  
que en el numero no cabe  
de la Liga otro ninguno,  
sin que Principes , y Pares  
de Francia , todos conformes  
le admitan : Escuse el lance  
vuestra Alteza , y no se exponga  
à una duda semejante,  
pues como Estrangeros figuen  
diversas parcialidades.

*Inf.* Si lo haceis porque es forzoso  
quedar con su Alteza en Gante::

*Bald.* Tambien lo ha de ser , Fernando,  
que las bodas se dilaten,  
mientras yo estuviere ausente,  
presuponiendo que à nadie,  
si no à vos , darè mi Estado,  
con mi hija : El replicarme  
yà es ocioso ; de lo dicho  
os hago pleyto omenage,  
por mas que lo contradiga  
el Rey de Francia , y me mande,  
como deudo , que la emplee  
en el de Orleans , cuyas partes  
acredita el ser su hermano,  
que ha de venir à heredarle;  
à cuyo efecto me escribe,  
que estará muy presto en Gante,  
adonde podrá en mi ausencia  
mi hermano desengañarle.  
Y avisad de esto à Matilde,  
procurando disculparme  
con su Alteza. *Inf.* Què desdicha!  
una pena , y mil desayres *ap.*  
à un mismo tiempo ! paciencia,

amor ! *Bald.* Escuchadme aparte;  
Conde de Nemur , llegad.

*Inf.* Aun mas siento que dudasse  
el Conde de la opinion,  
que tengo entre Capitanes,  
que el dilatar me las bodas,  
con ser la pena tan grave.  
Ay Juana ! ay prenda querida! *ap.*  
que tus ojos celestiales  
no he de ver ! que he de bolverme,  
y quizá sin que te hable  
otra vez , despues de tantas,  
como à las rejas del Parque!  
mas el repetir las dichas,  
es doblarme los pesares.

*Juan.* No consideras , Irene,  
los estremos del Infante?  
O quien pudiera esta noche;  
por ultima , assegurarle  
que no avrà escollo en el mar,  
à pesar de sus embates,  
tan firme como mi amor,  
pues vivirà eternidades,  
ò ingrato le desestime,  
ò agradecido le pague!

*Iren.* No ha de ser tanta la priessa;  
que se parta sin hablarte.

*Juan.* Y si no , es cierta mi muerte.

*Iren.* Vivas felices edades.

*Bald.* Esto os encomiendo, el Conde  
quedarà con Juana en Gante,  
pues es mi hermano , y su tio,  
mientras mi ausencia durare.  
Y vuestra Alteza disponga  
el suyo , que mi viaje  
fuera en este mismo dia,  
à no avisarme tan tarde;  
pero primero que el Sol  
saiga entre rubios celages,  
he de partir me à Benecia.

*Inf.* El partirse , y yo quedarme?  
no lo consiente el valor.  
O quien pudiera avisarle  
à Irene , que si es possible, *ap.*  
saiga aquella noche à hablarme  
su señora ! mas con señas  
me dice ; que aqui me aguarde.

*Bald.* Vamos, Conde : à Dios, Fernando.

*Conde.* Tu vida , señor , amparen



## El Emperador Fingido.

los cielos , para defenſa  
de ſu Igleſia. *Iren.* Oifme, Infante,  
en el quarto de ſu Alteza.

*Inf.* Ya os entiendo. *Iren.* El cielo os guarde.

*Vanſe , y queda el Infante , y ſale Brito.*

*Inf.* Brito , eu que te has detenido?

*Brit.* Quando no eſtoy à tu lado?  
fino es agora que he eſtado  
con un villano fingido.

*Inf.* Dexa eſtas coſas , y vamos  
à vèr la Infanta , que eſpera  
en ſu quarto. *Brit.* Conſidera,  
ſeñor el rieſgo en que eſtamos.

*Inf.* Aprefura Sol tu coche,  
que para empréſſas de amor  
ſon la liſonja mayor  
las tinieblas de la noche.

*Brit.* Ay quimeras , ay antojos  
de amorofa fantaſia,  
que de enojo , ù de alegría,  
te eſtán baylando los ojos?

*Inf.* Fortuna , el curſo deten,  
fixa la rueda fatal:  
què veloz eres al mal,  
y que perezofa al bien!

*Brit.* Viſte la Infanta ? aunque no,  
pues àzia ſu quarto vàs,  
yà junto à la puerta eſtàs,  
por donde à noche te hablò.

*Inf.* Bien parece que no ſabes,  
que ſu padre me ha ordenado,  
que aqueſta noche me parta  
de Flandes , aſſegurando  
que me darà juntamente  
con ſu hija eſtos Eſtados,  
luego que buelva triunfante  
de Jeruſalèn ; agravio,  
que hace , no ſolo à mi amor,  
fino à la lealtad que guardo.

*Brit.* No me eſpantan tus caprichos,  
ſolo de lo que me eſpanto,  
que ſeas tan fino amante,  
que à los valcones del quarto  
de tu dama , eſtès à ſolas  
ſus yerros idolatrando.

*Inf.* Què ignorancia ! no te eſpantes  
que de eſſos yerros dorados  
me deſpida , no pudiendo  
deſpedirme de los rayos

de un Sol , de quien antes fueron  
Oriente , y yà ſon Ocaſo.

*Bernardo en traje de villano al paño.*

*Bern.* Què es eſto , Cielos , que eſcucha  
ſi oyera eſte deſengaño  
Flor , ò dexarà la empreſſa,  
ò vengara ſus agravios.

*Inf.* Con ſer eſta pena en mi  
tan grave , lo que he llegado  
à ſentir con mas eſtremo,  
es que me niegue el aplauſo  
Balduino , que me dån  
los propios , y los eſtraños.

*Brit.* En què , ſeñor , te niega?

*Inf.* En hacerme tanto agravio,  
que no admita en eſta empreſſa  
un hombre mas entre tantos.

*Bern.* Sin duda el Conde ſe eſcuſa  
de llevarle? ſi , oy me valgo  
de la ocaſion , y mi industria:  
pues ſi ſe queda Fernando  
en Flandes , profeguirà  
los amores comenzados  
con Juana ; y ſi v`a à la guerra,  
y en ſu ſeguimiento vamos  
Madama , y yo , es muy poſſible  
olvidarla , y continuando  
ſus finezas , llegar Flor  
à enceder ſu pecho elado.

*Brit.* Què es lo que entre el diſcurreſe?

*Inf.* Eſtaba conſiderando,  
que no ha de parecer bien,  
ni es buena razon de eſtado  
irſe el Conde à la conquista,  
y quedarme yo eſperando  
el ſuceſſo ; bien podrè  
ſeguirle , aunque ſea à lo largo.

*Brit.* Aſi aſſeguras que el Conde  
dilata el averiguarlo.

*Bern.* Yo voy à decirle à Flor,  
que importa que le ſiguamos. *vaf.*

*Inf.* Encubierto he de ſeguirle,  
demàs que alegre me parto,  
pues aunque venga Filipo  
de Francia , el Conde ſu hermano  
queda en Gante , y el auiſo,  
junto con el deſengaño,  
le darà , con que es forzoſo  
que ſe buelva à ſus Eſtados,

Comedia Famosa.

- En que el de Orleans. *Brit.* Está bien, tu lo tendrás bien mirado.  
 Al fin mañana se parte  
 su Alteza. *Inf.* Y yo partiré  
 esta noche. *Brit.* Como què?  
 sin despedir, ni acordarse  
 de la Infanta? *Inf.* Aquí la espero;  
 mas no viene, què rigor!  
 ven Brito, venza el valor.  
*Brit.* Despedirte es lo primero,  
*Inf.* Aun no debe de saber,  
 que la aguarda? *Brit.* Pues no viene,  
 algo tiene en su quarto que la detiene.  
*Inf.* Vamos Brito, esto ha de ser.  
*Salen Doña Juana, y Irene.*  
*Juan.* Què es esto, Fernando mio?  
*Inf.* Partir, y partir sin vida.  
*Juan.* Ni es tan breve la partida,  
 ni tan zeloso mi tío,  
 que dueño de mi alvedrio,  
 me impida el bolver à verte.  
*Inf.* Mas infeliz es mi suerte:  
 yo mi bien, yo al fin me voy,  
 passos à la muerte doy,  
 y ojalà llegue la muerte!  
 Que no lo es en mi opinion,  
 pues dividirse del alma,  
 un cuerpo, y quedar en calma,  
 no es la mayor division.  
 El dividirse la union  
 de dos almas, de manera,  
 que no muriendo se muera,  
 quando llegan à ausentarse:  
 esta, si, puede llamarse  
 muerte, y aun no es la mas fiera.  
 Pues la division ha sido  
 entre uno, y otro sugeto,  
 y yà son dos en efecto.  
 Los que amo, ha dividido:  
 Aquí si que se ha excedido  
 amor, que en ambos reside,  
 pues aunque ausencia lo impide,  
 de dos un sugeto ha hecho:  
 luego entre el mio, y tu pecho  
 sola una alma se divide.  
*Juan.* Tan forzosa es la partida?  
 tanto ha de durar la ausencia,  
 que aun no admite competencia  
 con la ausencia de la vida?  
*Inf.* Y aun no queda encarecida,  
 si no lo quieres creer,  
 con evidencia has de ver,  
 si me escuchas, que la muerte,  
 entre acabarme, y no verte,  
 el menor mal viene a ser.  
 Una vid de un olmo asida,  
 qual siente mas, que el azero  
 la corte, ò que un cierzo fiero,  
 de su amante la dividida?  
 Al verse quitar la vida,  
 quando mucho, llora, y gime:  
 de que la hiera, y lastime:  
 mas si del olmo apartada  
 se ve, y en tierra postrada,  
 su mismo peso la oprime.  
 Quien mas la tierra obscurece,  
 la nube que al Sol se opone,  
 ò quando èl mismo se pone,  
 y à nuevo mundo amanece?  
 Verdad es que se entristece.  
 mientras falta su arrebol,  
 pero la ausencia del Sol  
 es la que llega à temer:  
 no la nube, que ha de ser  
 de sus rayos el crisol.  
 Vid te juzgaba en mis brazos,  
 Sol en mis ojos te hacia,  
 llegò de mi ausencia el dia,  
 y impidiò nuestros abrazos.  
 Quando aguardaba los lazos  
 de Himeneo, mi jornada  
 llegò tan acelerada,  
 que olmo, y tierra me adverti,  
 sin fruto, y sin luz, y à ti  
 Sol puesto, vid, apartada;  
 mas como podrè alentar?  
*Juan.* Quien ama no desespera.  
*Inf.* Quien el riesgo considera,  
 tampoco dexa de amars,  
 como te podrè dexar,  
 sin que me cueste la vida?  
*Juan.* Sabiendo que no es fingida  
 mi fee, si tu amor es firme.  
*Inf.* Aun no acierto à despedirme,  
*Juan.* Tan breve es yà la partida?  
*Inf.* Tan breve, que oy ha de ser.  
*Juan.* Què dices? *Inf.* Que si merezco  
 tu mano. *Juan.* Mi fee te ofrezco,  
 que

## El Emperador Fingido.

que es mas. *Brit.* Y què hemos de hacer si los llegassen à vèr?

*Iren.* Tu tio , señora , espera.

*Brit.* El Conde , que considera que podeis hablar de amor.

*Inf.* Buelve el Conde ? què rigor!

*Brit.* No buelve , pero pudiera.

*Juan.* Parte , y vive satisfecho , veràs que en vano has temido , que tiempo , aulencia , ni olvido rompan nudo tan estrecho.

*Inf.* Buelve otra vez à mi pecho , y à Dios. *Juan.* Detente , señor.

*Inf.* Què dices? *Juan.* Sabràs mi amor à lo que pudo llegar.

*Brit.* Bien lo sabrà ponderar.

*Inf.* Yà escucho el nuevo favor.

*Juan.* No miras este monte , nuevo Athlante , que columna del Sol , al Sol se atreve , dando batalla en derr: tida nieve al mar , que espera aun menos arrogante: Pues yà sobre las nubes se levante , ò ya se atreva al que sus ondas bebe , comparado al amor , que al alma cebe , menos firme serà , menos constante.

Harè leyes de amor para obligarte , preceptos buscarè de obedecerte y à mi me negarè por adorarte ; y si el alma inmortal puede ofrecerte , despues de muerta el alma he de ofrecerte , porque aun muerta no dexè de quererte.

*Inf.* Porque aun muerta no dexes de quererme , despues de muerta el alma has de dexarme ! Pudiera aqui de tu amor queixarme , y de tus esperanzas ofenderme : pues si el alma inmortal has de ofrecermè , no me das lo que dices que has de darme? Luego poder el alma reservarme para otro tiempo , aora no es quererme? Yo , no solo te doy el alma ; pero antes que el Cielo vuestras almas formasse , te la di ; pues considero , que entonces le quisieron las Estrellas , y assi antes , y despues mi amor espero , que ha de dudar lo que dudaron ellas.

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Doña Juana , el Conde de Nemur , y Irene.*

*Ju.* Filipo en Gâte? Co. El caso es de importàcia sin duda , pues obliga a un Rey de Francia

à venir por la posta.

*Sale el Rey de Francia de camins.*

*Rey.* Esperad todos

afuera , que pretendo por mil modos ; que conozca la Infanta la llaveza con que la trato. Deme Vuestra Alteza los brazos , que por primo he merecido.

*Juan.* Vuestra Magestad sea bien venido.

*Rey.* Y Vuestra Alteza , prima , bien hallada.

*Juan.* Tomad asiento , que vendreis cansado.

*Rey.* Aunque fue larga la jornada , no fue el viage tan apresurado , que descansar intente. *Cond.* En un soldado corre el valor parejas con la gala.

Entrad , pues. *Rey.* Sin passar desta antesala , pues qualquiera dilacion mi amor còdena , à mi prima he de dár la norabuena.

*Juan.* Mas que buelve el Infante victorioso.

*Rey.* Quien de estado mudd , mude de esposos muy diferente la ocasion ha sido , que de Paris à Gante me ha traído.

*Cond.* No puede ser felice nueva que un casamiento contradice , que yà dexò mi hermano efectuado.

*Rey.* Esto le importa *Ju.* Què razon de estado , ò què nueva ha de aver que mas importe?

*Rey.* Vuestra Alteza me escuche , y se reporte:

Partiò mi tio , prima , como sabes , con los mas nobles Principes de Europa , en diez galeras , y quarenta naves , cuyo velamen con los Cielos topa :

En grandeza tan monstruos , y tan aves en la velocidad , que viento en popa , desfaya el Sol , si vâ en su seguimiento , paran las ondas , y empereza el viento. Partieron , pues , la buelta de Levante la inquieta Armada , y la inconstante Flota , sin que se aya sabido del Infante :

Mas debiò de tomar otra derrota ; y con que fuera alli tan importante , ni en duro asfalto , ni en sangrienta roca le han visto , siendo general concepto , que partiò à la conquista de secreto.

Al Canal aportaron felizmente de la antigua Ciudad de Constantino , donde se opuso Alesio con su gente : Bastaba ser nuestro Campion Latino! y el Cesar Griego , para que imprudente les estorvase el passo , y el camino :

mas desde Troya es barbara ojeriza,  
 que entre las dos Naciones se eterniza.  
 Por no cansar con vanas digresiones,  
 bizarro affaltò el Conde la muralla,  
 à pesar de enemigos esquadrones,  
 dieronle à escala vista la batalla;  
 mas quien fixò en el muro los pendones,  
 un joben fue, cuyas empresas calla  
 el mismo, pues la suya entonces era  
 solo un penacho blanco en la cimera.  
 Angel, mas que Soldado, parecia,  
 segun en los peligros se empeñaba:  
 y à ser de España el campo, juzgarías  
 que su Patron Clorioso le ayudaba,  
 y milagrosamente le asistia:  
 Menos hiciera de Hercules la clave,  
 menos gente con ella huviera muerto,  
 que con su espada el joben encubierta.  
 A trechos las murallas derribadas,  
 mas las levanta, mientras mas se enoja,  
 de escalas rotas, y armas abolladas,  
 de troncos yertos, que del muro arroja,  
 nuevas murallas hizo, que admiradas  
 del contrario, aumentaron la congoja,  
 viendo que aun son defensas mas activas  
 de cuerpos muertos, que de piedras vivas.  
 O ya de pena, ò ya de embidia ciego,  
 murió Alejo, y los Principes Latinos,  
 dueños yà entonces del Imperio Griego,  
 por su nobleza, y hechos peregrinos,  
 à tu padre eligieron, que en un pliego  
 à mi hermano, y à mi, como à sobrinos,  
 nos diò las mismas nuevas que aora tienes  
 por mi, de que te doy los parabienes.  
 Bien sè que has de estrañar que mi desseo,  
 antes que tu la nueva ayastenido;  
 pero la culpa es mia, que el Correo  
 con intento en Paris le he detenido  
 de pedirte que mudes oy de empleo:  
 Esto, prima, te ruego, à esto he venido,  
 pues no es bien que un Infante Lusitano  
 te merezca, teniendo yo un hermano.  
 Tu padre Emperador, Fernando, Infante,  
 su heredera de Flandes, y de Grecias,  
 èl Estrangero, tu Señora en Gantes  
 mi hermano te pretende, èl te desprecia.  
 No mudes, no, tan presto de semblante,  
 que quizá es presumpcion del vulgo necia,  
 por ver que de ti encubre su persona:

Conde, mucho mi prima se apasiona, ap.  
 no sè si es de alegria, ò de tristeza,  
 que ambos afectos lagrimas derraman;  
 no vengo à descubrir tanta fineza:  
 vamos, que no es razon, si es que se aman,  
 que yo me ponga al gusto de su Alteza.  
 Solo la acuerdo que à su padre aclaman  
 Emperador, y que es poco advertida,  
 quié al de Orleans por un Infante olvida. *vaf.*  
*Fu.* Oye, señor, advierte. *Con.* Bien pudieras ven-  
 sobrina, y tus intentos encubrirles; (certe,  
 voy à ver si es posible reducirle. *vaf.*  
*Juan.* Yo al de Orleans? yo otro dueño?  
 yo nuevo amante? yo otro nuevo empeño?  
 Primero (que esto solo no se ha visto)  
 me faltara el valor con que resisto  
 à los golpes de ausencia,  
 de sufrimiento armada, y de paciencia,  
 que yo niege al Infante:  
 la fee que cumplir debo à ley de amante,  
 por mas que el Rey de Francia se apasiona;  
 que aunq' perdone el mar, y el Sol perdone  
 en mi solo se encierra:  
 el mayor imposible de la tierra:  
 pues todo pudo ser, y podrá verse,  
 primero que mi fee llegue à romperse:  
 Siempre fiel, siempre firme, y siempre una,  
 à despecho del tiempo, y la fortuna.  
*Iren.* Todo esto, y mas mereces tu, Fernando:  
 he estado, y no sin causa, imaginando,  
 si el del penacho blanco en la cimera:  
*Juan.* Querrás decir que mi Fernando era  
 esto dudas, Irene? agora sabes,  
 teniendo tu las llaves  
 de mi secreto, que à mi padre asistie  
 sus cartas no leiste,  
 en que me àvisa que partiò encubierta?  
*Iren.* Si antes lo imagine, yà en mi es tã cierto,  
 como que en ningun tiempo has de olvidarle.  
*Juan.* Como olvidar? primero que faltarle  
 faltará al Rey, àl Conde, à mis vassallos,  
 y aun à mi padre, si pretende honrarlos  
 con el mayor Monarca de la tierra:  
 que si èl por eleccion en esta guerra  
 del laurel se corona de Levante,  
 otro mayor conquistará el Infante.  
 Viento es en mi la Griega Monarquia,  
 vamos, Irene, y en mi aliento fia;  
 vamos, que à su pesar mostrarme intento

## El Emperador Fingido.

lince al Sol, roca al mar, y escollo al viéto.  
*Vanse y sale Brito escuñándose de Madama, Flor,  
y de Bernárdo que se libra con espada ceñida,  
y un capote de campaña.*

**Brit.** No me faltaba otra cosa,  
sino pararme à escuñarlos.

**Bern.** Tente, Brito, aguarda un poco.

**Brit.** Vive Dios, que es fuerte caso,  
que verse el hombre escapar,  
y que no ayan de dexarlo!

**Flor.** Claro está donde está el,  
que ha de estar tambien su amo.

**Brit.** No está sino muy obscuro,  
que no son amo, y criado  
maza, y mona, ni perdices  
que han de andar apareados.

**Flor.** El está en Grecia sin duda.

**Bern.** No son los rayos tan claros  
del Sol, como esse discurso.

**Brit.** La Luna está mas à mano  
que el Sol, que yá está en las Indias,  
con quien comparar lo claros,  
y mas, que agora ha salido  
con rayos tan plateados,  
tan clarísima, que puede  
ser muger de un Veneciano.

**Bern.** Dexa las burlas, y dinos,  
adónde queda Fernando?

**Flor.** El nos quiere assegurar  
para escaparte, y dexarnos  
sin respucita, y con mas dudas.

**Brit.** Mucho apuran, y mi amo  
lo que me encargò primero,  
es, que à Flor, por ningun caso  
le dixesse donde está.

**Bern.** No respondes? **Brit.** Estoy dudando  
quien es esse Cavallero;  
no se espanten, que soy fiavel  
de memoria, y mas en Grecia,  
adonde todo es engaños;  
Sinon, y Ulises lo digan.

**Bern.** No adviertes, que estás hablando  
con nosotros? tu lo niegas?

**Brit.** Yo le niego, y le he negado,  
y le negaré tres veces,  
y treinta, si importa al caso.

**Flor.** Qué dices? **Brit.** Lo dicho, dicho,  
y lo negado negado.

**Bern.** Arma, y clarin à estas horas?

sin duda es algun rebato,  
no me cabe el corazon  
en el pecho. **Brit.** Qué un villano  
tenga tan brabos alientos!

**Bern.** Pues quedas con su criado,  
que te podré acompañar,  
yo buscaré à tu Fernando  
supuesto que oy es forzoso  
que se muestre en el assalto,  
aunque entienda uno per uno  
correr todos los soldados. *vase.*

**Brit.** Diera un brazo, mucho es,  
basta un dedo de la mano;  
un dedo? tambien es mucho,  
no le compremos tan caros.  
una oreja de las dos.  
que tengo, si, en el zapato,  
diera por tener al Cesar  
aqui, para cotejarlos,  
y probar que no ay accion  
que no le imite Bernardo.  
Aun las pestañas que tiene  
à la Luna le he contado,  
y hasta en esto está la cuenta  
sin picos, y iguales ambos.

**Flor.** Aguarda, que no has de irte  
sin que digas: **Brit.** Y el rebato?

**Flor.** Mientras la gente se junta,  
y se ponen à cavallo,  
podrás responderme à todo.

**Brit.** Atiende, que yá lo hago:  
Que ganò à Constantinopla  
el Conde; que le aclamaron  
por Emperador de Grecia.  
los Príncipes coligados,  
fabrás yá. **Flor.** Todo lo sés.

**Brit.** Ansi, pues ya voy al caso:  
Tambien fabrás (claro está),  
como Teodoro Lascario,  
General en esta guerra  
de Vulgaros, y Valaquios,  
despues de averle rompido  
dos veces, fortificado  
en Andrinopoli, aguarda,  
que le demos el assalto;  
y si oy no llega el socorro  
de su Rey, oy será el faco  
mayor, que vió la codicia,  
si es que vive entre soldados.

*Flor.*

Comedia Famosa.

*Flor.* A todo he estado presente,  
haber quiero si se ha hallado  
el Infante en este cerco.

*Brit.* Anfi, pues, ya voy al caso,  
aunque ya no puede ser,  
que buelve à cantar el gallo.

*Suene el clarin.*

*Flor.* Sin duda que al enemigo  
el socorro le ha llegado,

*Brit.* San Dionis, San Dionis, dice  
el Francès; yo soy fidalgo,  
yo Español, yo Portuguès,  
pues que lo calla mi amo:  
voy, y no falte quien diga  
cierra España, y Santiago. *vase.*

*Flor.* Aguarda, que ya te figo:  
sola los dios me han dexado,  
trabada està la batalla,  
y yà difícil el passo;  
pero defensa me ofrece  
lo espesso de aquellos ramos,  
alli aguardarè el sucesso:  
y si me hallare el contrario,  
ni à los peligros me escuso,  
ni à los riesgos me acobardo.

*Vase, y sale el Infante con una vanda  
en el rostro, y un penacho blanco, acu-  
chillandose con los enemigos, y despues  
unos contra otros, hasta que salga el  
Emperador Balduino con peto, y espal-  
dar, con sangre en el rostro; y una  
flecha atravesada por entre  
el peto, y la gola.*

*Bald.* Agora os faltan los brios;  
despues de suessos tantos  
felices: à Godifredo,  
à Marquès de Monferrato,  
no os desmaye el verme herido,  
pierdefe mas que un soldado  
en mi? qualquiera de todos  
vosotros merece el cargo  
de General, y qualquiera  
ceñirà el laurel signado  
mas dignamente que yo.  
Las fuerzas me van faltando  
pero no me ha de faltar  
el valor. Ea soldados,  
ea Franceses guerreros,  
ea Ungaros bizarros,

ea Flamencos valientes,  
y Alemanes alentados,  
si peleando moris,  
bambolen muero peleando.

*Sale el Infante.*

*Inf.* Alli và el Emperador  
de una flecha atravesado:  
quien pudiera socorrerle!  
pero de que me acobardo?  
de que sirve yà encabrirme?  
tiempo es yà de declararnos,

*Baxase la vanda del rostro.*

valor, pues nada se arriesga,  
aviendose declarado  
contra todos la fortuna.

*Vase à entrar, y sale al encuentro Ma-  
dama Flor con la espada.*

*Flor.* Donde te arrojas, Fernando?  
yà es imposible ayudarte,  
que de enemigos cercado  
el Cesar: *Inf.* Tu me detienes,  
Madama. *Flor.* Tu vida guardo,  
que es lo mismo que la mia.

*Inf.* Yo te agradezco el cuidado.

*Flor.* Al fin conservar no quieres  
la vida? *Inf.* No, yà es en vano,  
que muriendo Balduino,  
no es bien que viva Fernando. *vase.*

*Flor.* Así me dexas, Infante,  
en las manos del contrario?  
Vale mas perder dos vidas  
en una ( ha huesped ingrato! )  
que ganar de agradecido  
el blasón que has despreciado?  
Puede ser que con la vida  
escapes oy de las manos  
de Teodoro, y de los suyos,  
que lo tengo por milagro;  
mas no podrá ser que yo  
dexe ( ha Cielos soberanos! )  
de vengar este desprecio,  
si de aqui tambien escapo  
con la vida: Mas que digo?  
ni le culpo, ni me espanto,  
que quien ha de reportarse,  
viendo al Cesar rebolcado  
en su sangre? que desdicha!  
Yà es imposible ayudarlo,  
ni dexar el de morir,

## El Emperador Fingido.

que llueven flechas , y dardos:  
contra los dos , tan espesas,  
que cubren los ayres vanos.

Quien será aquel à quien sigue:  
tan gran tropa de Soldados?

No puede ser Cavallero  
quien se viene retirando,  
que quien huye la ocasion,  
ò es cobarde , ò es villanos:  
pero todo cabe en èl:

no creyera de Bernardo  
tal baxeza : tu te escufas?  
tu desamparas el campo?

*Sale Bernardo con capote de campaña.*

*Bern.* No me escuso, no, al peligro,

Madama , fino à un engaño  
de los nuestros , pues creyendo  
que soy el Cesar , han dado  
en seguirme , y mas que todos  
el Marquès de Monferrato,  
que su persona me ofrece,  
sus armas , y su cavallo,

ò para que me retire,  
ò para que vuelva al campo.

*Flor.* No deve de aver sabido  
nuestra gente , que restados  
à morir en la refriega  
se entraron èl , y Fernando:  
y el Cesar , como yo sè,  
de una flecha atravesado,  
y aun sin vida , afirmar puedo,  
pues le ví ya agonizando  
con la muerte. *Bern.* De esse modo  
con razon se han engañado:  
No es mucho, no, de esta fuerte,  
que mirandome à los rayos  
de la Luna , y siendo así,  
que nos parecemos tanto.

*Flor.* No diga mas , oy la suerte  
en mi favor se ha mostrado,  
ya , Bernardo , llegò el tiempo  
de mi venganza , oy cobramos,  
yo una esperanza perdida,  
tu un Imperio imaginado,  
como una cautela esfuerces,  
como ayudes à un engaño,  
( que si harás ) pero ya llegan:  
concede agora con quanto  
dixere , y dexame a mi.

pues nadie sabe el estado  
de la guerra , como yo,  
que lo he visto entre estos ramos.

*Bern.* Para todo me has de hallar  
resuelto , y determinado.

*Flor.* Y se ha de ver tu valor.

*Bern.* Soy noble , y soy tu vassallo.

*Sale el Marquès de Monferrato , y Sol-*  
*d. dos.*

*Flor.* Ya no es tiempo de encubrirse,  
desde aqui empieza el engaño. *ap.*  
Vuestra Magestad señor,  
al Marquès de Monferrato  
agradezca el ofrecerle  
sus armas , y su cavallo.

*Marq.* No solo no lo agradece,  
mas pretende disfrazado  
encubrirnos su persona.

*Brit.* Què es esto, Cielos , sagrados?  
yo Magestad? *aparte.* *Flor con Bern.*

*Flor.* Ahora dudas?  
tu te precias de soldado?  
tu pierdes esta ocasion? *aparte.* *con èl.*  
què dexas para un villano?

*Bern.* Esto es lo que Flor me dixo,  
que concediéssè ; à què aguardo?  
no soy Bernardo de Raiz?  
Oy me ha venido à las manos  
la ocasion de hacer eterno  
mi nombre ; es , Bernardo,  
què temes ? que desconfias?  
tuyo es el laurel sagrado,  
que no por fuerza han de ser  
los Imperios conquistados.  
No sin causa me diò el Cielo  
estas señas que en mi hallo,  
en todo tan parecidas  
al Cesar ; solo reparo  
si vive , ò muere ; mas Flor  
no se huviera así empeñado,  
si no supiera que es muerto.

*Marq.* Es que estás , señor , dudando,  
quando en favor de Teodoro  
la suerte se ha declarado?

*Flor.* Vana es ya la refitencia.

*Bern.* Marquès , amigos , vassallos,  
el quererme disfrazar,  
quitando à un muerto soldado  
estos vestidos , fue industria.

Comedia Famosa.

del valor , pues en llegando  
à ver en mí las insignias  
Imperiales , del contrario  
fuera la gloria , de mi  
la confusion , y el agravio  
de los míos , que en la guerra  
ay ocasiones , ay casos  
en que es mas honrà el morir  
como un humilde soldado ,  
que buscar aun mas allá  
de la muerte aplausos vanos.  
Por esto quise encubrirme ,  
y si os traxè hasta estos ramos  
escusandome , fue solo ,  
Marquès , para encomendaros  
à aqueſta Dama Eſtrangerã ,  
con quien me hallaſtes hablando ,  
mas yã que he llegado aqui ,  
y la dexo en tanto amparo ,  
buelvo à morir con los míos.

*Marq.* No nos hagã tanto agravio ,  
pues ni nos falta el aliento ,  
ni gente en nueſtros Eſtados ,  
para bolver , gran ſeñor ,  
à cobrar lo conquiſtado.

*Flor.* Lo mismo , ſeñor , te ruego.

*Bern.* Bien eſtà como bolvamos  
à vengar aqueſte oprobio.

*Flor.* Tambien importa curaros ,  
gran ſeñor , que aunque la herida  
de la flecha que os tiraron  
los enemigos , decís  
que no ha ſido de cuidado ,  
con todo es bien::

*Bern.* Ya os entiendo:  
eſto importa que finjamos , *ap.*  
por ſi alguno ha viſto al Ceſar.  
Retireſe luego el campo ,  
marche la buelta de Flandes:  
Yã una vez determinado , *ap.*  
ſeguir quiero mi fortuna.

*Flor.* Tu me pagaràs , Fernando ,  
el dexarme en el peligro ,  
pues esforzando eſte engaño ,  
ni tu caſaràs con Juana ,  
ni ella ſe verà en los brazos  
de ſu padre , antes por èl  
cobrarà el mayor contrario.

*Bern.* A gran peligro me expongo:

pero jamàs ha ocupado  
grandes pueſtos , quien conſultay  
los inconvenientes ( vamos ,  
Marquès ) todo ſe aventure , *ap.*  
y no es mucho aventurarlo ,  
aunque la vida ſe arrieſgue ,  
por un Imperio que alcanzo ,  
por eſtãr Madama Flor  
zeloſa , y no ſer agravio  
de mi valor , que yo ſea  
el primero que ha llegado  
al Imperio por los zelos:  
pues no me diò el cielo en vano  
eſta viva ſemejanza ,  
eſtos penſamientos altos ,  
eſta condicion altiva ,  
y eſte eſpiritu bizarro. *vãſe.*

*Sale el Rey de Francia , y el Conde de  
Nemur , y Doña Juana.*

*Rey.* Yã prima , yã no me eſpanto:  
viendo eclipsar ſu arrebol ,  
que ſu luz recate el Sol ,  
y aumente el Alva ſu llanto:  
pues donde eſtà vueſtra Alteza  
fuerza es rendirle deſpojos  
el Alva à la de ſus ojos ,  
el Sol al de ſu belleza.

*Juan.* De què ſirve encarecer  
partes ? de que deſconfio ,  
ſi vueſtra Alteza , y mi tío  
baſtan para obſcurecer  
el mismo Sol que encarece:  
pues viniendo aqui à tratarme  
de caſar , ù de matarme ,  
no ſolo yã ſe obſcurece  
ſu luz , mas preſta al jardin  
lagrimas que le coronen?  
vueſtras Altezas perdonen ,  
y el de Orleans. *Rey.* Muger en ſin  
reſuelta , y enamorada: *ap.*  
ſin duda deſde oy intento  
no hablarla en el caſamiento ,  
aunque de aqueſta jornada  
buelva ſu padre , y mi tío ,  
y a mi hermano quiera honrar ,  
que èl , y yo no hemos de eſtãr  
pendientes de ſu alvedrio.

*Cond.* Menos lagrimas le cueſte ,  
*Sobrina* , al ſol de tus ojos ,  
pueſ



*El Emperador Fingido.*

pues no vengo à darte enojos!  
pero què rumor es este?

*Sale el Infante con luto.*

Todos afuera esperad.

*Rey.* Fernando que luto es esse?

*Inf.* Antes que su mano befe,  
oyga vuestra Magestad:  
Christianíssimo Monarca,  
Conde ilustre , y vos señora,  
que ayer lo fuistes de Grecia,  
y oy solo el Estado os toca  
de Flandes , estadme atentos,  
fino es que à los tres informan,  
primerò que mis palabras,  
las penas que me congojan.  
Prosperamente partimos  
de Flandes ( què propia cosa  
de la fortuna empeñarnos  
en sus primeras liçonas,  
para acabar en desdichas,  
y en tragedias lastimosas ! )  
Al fin el Conde partiò  
à Venecia por la posta,  
embarcòse , y yo encubierto  
segui la misma derrota,  
hasta embocar por el propio  
Canal de Constantinopla.  
Ganamosla por assalto,  
y los Principes de Europa,  
muerto yà Alegio , le entregan  
à su Alteza la Corona  
de Grecia , que pocos dias  
pacíficamente goza,  
à pesar de sus rebeldes,  
que con ambiciones locas,  
ò por sacudir el yugo,  
que los oprime , y los doma,  
se combocaron , y entre ellos  
una sierpe venenosa,  
Teodoro Lascario , monstruo  
humano , cuya ponzoña,  
cuyo tofigo en sus flechas  
aun los ayres inficiona,  
en Andrinopoli aguarda,  
Plaza de Armas velicosa,  
con esquadrones infieles  
nuestras Gatòlicas tropas.  
Cercamosle , y tan prolijo  
fue el cerco , y tan à su costa,

que à no focorrele el Rey  
de Valaquia , el hambre sola  
bastara para rendirles;  
mas la fortuna embidiosa,  
de nuestra dicha en un punto  
le favorece , y nos postra.  
Una noche , quando todos  
dabamos treguas forzadas  
al sueño , impensadamente  
nos despierta , y alvoroza  
el estruendo , la harmonia  
de las caxas , y las trompas,  
que los ecos lisongea,  
y en sus concabos rimbomba.  
Con presunciones de Sol,  
saliò la nocturna antorcha,  
à pesar de las tinieblas,  
y à despecho de las sombras.  
Tan llena saliò , y tan clara  
de las humedas alcobas  
del mar , que à un tiempo aclarò  
su dicha , y nuestra deshonra:  
Mas es Luna , y inconstante,  
y no es mucho que se ponga  
de parte de la fortuna,  
de quien la inconstancia toma:  
y aun le pesò aquella noche  
de estàr en creciente forma  
que à estàr menguante , formaran  
un arco sus puntas corbas,  
para arrojar nos mas flechas,  
que el campo enemigo arroja,  
con ser tantas , que en el viento  
se clavan unas en otras.  
Pero mi ardimiento entonces,  
que en impossibles se engolfa,  
ni timido se retira,  
ni provido se reporta,  
menospreciando valiente  
tantas flechas voladoras,  
tantos arpones , y tantas  
granadas de fuego , y bombas,  
con mi muerte pretendia  
sellar mis hazañas todas.  
Pero ni me oyò la muerte,  
ni mi pretension se logra,  
que siempre à quien la defeza  
se muestra mas perezosa,  
y mas à mi , para darme

*Comedia Famosa.*

mil muertes en una sola:  
Antes en mi brazo entonces  
librò su guadaña corba,  
para que viesse despues,  
de quedar con la victoria,  
Teodoro la mas sangrienta,  
la mas miserable rota,  
que hasta alli vieron los siglos,  
ni escribieron las historias.  
Aqui de afectos del alma,  
lagrimas , agora , agora,  
què aguardais ? agora es tiempo  
que me anegue vuestra copia.  
Verdades del alma sean,  
sin arte , y sin cerimonia,  
pues nunca verdades fueron  
verdades artificiosas.  
Pintor hubo , que copiando  
un corfel Andaluz Boreas,  
de pecho , y lomos fornido,  
al querer pintar la boca,  
de la colera , y del freno,  
yà sangrienta , yà espumosa,  
con los pinceles no pudo,  
y despedido la esponja,  
donde limpiarlos solia,  
tirò al cavallo de forma,  
que hizo alli mas un despecho,  
que todo el arte. en la obra:  
y así no estrañen. que os hable  
en estilo , y voces toscas,  
pues la verdad aventura  
quien de colores la adorna.  
Despues de quedar (què infamia!)  
las vanderas victoriosas  
del contrario , preso el Cesar,  
con otras graves personas,  
y entre ellas yo , que primero  
lleguè ( diligencia ociosa ! )  
à focorrer à su Alteza,  
Teodoro ( què infame gloria ! )  
en vez de mandar curarle,  
que fuera accion mas heroyca,  
manda à un sangriento Ministro,  
que acabe con su persona:  
y èl mas cruel, que obediente,  
los pies , y manos le corta,  
para que à sus ojos vea,  
y darsela mas penosa,

la muerte de sus vassallos,  
de cuyas partes se informa  
el Barbaro ; mas oyendo  
mi nombre , y nacion , reboca  
la sentencia , por dexar  
un testigo , que deponga  
de todo , haciendo al Imperio  
relacion tan lastimosa.  
Dieronme salvo conducto,  
y pensando hallar en tropas  
nuestro exercito rompido,  
no hallè una persona sola.  
Mas bolviendo à la tragedia  
de los nuestros ; lo que agora  
mas me aflige , es el desprecio  
que hicieron de la persona  
del Cesar , pues vengativos,  
porque se anegue en las ondas,  
de su sangre el tronco informe,  
vivo en un foso le arrojan:  
Barbara resolucion!  
No sè como los perdona  
el Cielo, y no los consumen  
rayos que en las nubes forja.  
No sè para confundirlos  
en accion tan rigurosa,  
como en ausencia del Sol  
la Luna no se encapota,  
los montes no se estremecen,  
los Cielos no se trastornan.  
Muriò el Conde Balduino,  
el lustre faltò , y la pompa  
de los Principes , y en èl  
tantas virtudes heroycas.  
Faltò el Laurel mas temido,  
la mas bien quista Corona,  
el mas Catholico apoyo  
de la Fè , la mas briosa  
resolucion , el consejo  
mas acertado , de forma,  
que aun muerto el valor le teme,  
y hasta la embidia le llora.  
Aqui me falta el aliento,  
lo que he referido sobra  
para lastimar su muerte,  
dandomela mas penosa  
los suspiros , que me impiden,  
los sollozos , que me estorvan,  
las lagrimas , que me anegan,

*El Emperador Fingido.*

*Rey.* y las ansias que me ahogan,  
Bien es menester valor,  
prima, en tan grave tormento:  
no desmaye el sufrimiento,  
venza el esfuerzo al dolor.

*Jua.* Què sufrimiento, señor,  
què valor ha de bastar  
para tan grave pesar?  
De que no ofrezca me admiro  
un Etna en cada suspiro,  
y en cada lagrima un mar.

*Suene un Clarin.*

*Rey.* Que es esto?

*Jua.* El vulgo ignorante  
vanos aplausos previno  
para el Conde Balduino.

*Rey.* No es el que viene delante?

*Inf.* Viòse engaño semejante!  
vivo el Conde? no es razon  
dar credito à una ilusion.

*Jua.* Apenas lugar se ha dado  
un cuidado a otro cuidado,  
una à otra confusion:  
pues como afirma el Infante  
que le viò muerto en el campo?

*Rey.* Tal vez la vista se engaña.

*Inf.* Digo que me hallè delante  
quando Teodoro arrogante  
le mandò dar muerte fiera.

*Rey.* Pues quien yo el vulgo altera?  
*Suene el Clarin.*

*Cond.* El aplauso, y rumor crece.

*Jua.* Mas dudas el caso ofrece,  
quanto mas se considera.

*Sale Bernardo en cuerpo con vengala,  
el Marquès, y acompañamiento.*

*Ber.* Ya sé que es fuerza estrañar  
mi venida, y ya he sabido  
tambien, que mal informado  
el Infante os avrà dicho  
conjeturas de mi muerte,  
de que me librò propicio  
el Cielo, que aunque no he estado  
presente, ya lo colijo  
de los estremos que veo  
en todos, y del vestido  
de luto que trae Fernando

*Inf.* Lo que por mis ojos mismos  
vi en la campaña. *Ber.* Fernando,

ni soy desagradedico;  
ni tan falto de memoria,  
que no os confiese que estimo;  
que fueseis vos el primero,  
que me acudiò estando herido  
de una flecha: Aquesto fue  
lo primero que me dixo  
Flor, entre otras circunstancias,  
de que ya vengo advertido. *ap.*

*Inf.* Si, mas despues? *Bern.* Bien està.

*Inf.* Yo he de perder el juicio! *ap.*  
Su talle, y semblante es este;  
pero yo no soy el mismo  
que le vi muerto? ò se engaña,  
ò se confunde el sentido  
de la vista: pues creer  
que es su sombra, ò que està vivo;  
esso yà fuera milagro,  
y basta que sea prodigio  
de naturaleza, en quien  
mayores portentos vimos.

*Ber.* Hija, como no llegais?  
no respondeis, Conde invicto  
de Nemur? tampoco vos?

*Rey.* Dad los brazos a Filipo,  
gran señor. *Ber.* Y no os correis  
de que antes llegue un sobrino,  
que una hija, y que un hermano?

*Rey.* El sentimiento es preciso  
en los dos de tales nuevas,  
de tan impensado aviso  
como nos diò aqui el Infante,  
y así avrán enmudecido.

*Juan.* Señor, perdona, Fernando,  
que la piedad me ha movido  
natural, mas que el amor,  
que ay en mi; pero que digo?  
como es posible engañarse,  
quien afirma que le ha visto  
morir? tampoco es posible  
faltar las señas que admiro  
en el: si llegarè à hablarle?  
Si, que fuera afecto impio  
negar à un padre: aun que no,  
que aquel natural cariño,  
y aquel afecto piadoso,  
que debe tener un hijo  
con su padre, falta en mi.  
Si es verdad lo que imagino?

Comedia Famosa.

en mis niñeces me acuerdo  
de averme mi padre dicho,  
que en Ambères. *Ber.* No llegais?

*Rey.* Aun los tiene suspendidos  
la estrañeza del suceso.

*Juan.* Ni à llegar me determino,  
ni à proponer esta duda;  
aquí à mi Fernando miro  
confuso, allí un padre incierto;  
aquí amor, allí un prodigio,  
ò acabad de aconsejarme,  
ò acabad Cielos con migo! *ap.*

*Cond.* Viose mayor suspension!  
què ingenio el mas peregrino  
fingir pudiera en su idea  
tan confuso labirinto?

*Rey.* Gran dicha fue el escapar  
de la prision, y del sitio  
la demàs gente. *Bern.* Confesso  
que no escapamos vivos  
à no acudirme el Infante.

*Inf.* Què es esto Cielos divinos!  
yo no le dexè en un foso,  
despues de tantos martirios  
como en su persona hicieron *ap.*  
aquellos fieros miuistros?  
pues como aquí agora?

*Bern.* Infante,  
dexad discursos prolijos,  
y vos hija, y vos hermano  
acabad de reduciros  
à lo que el cielo dispuso.

*Cond.* Quedese el caso indeciso,  
Juana, que yo no me atrevo  
à resolver, aunque admiro  
la semejanza, las señas,  
y indicios que han parecido  
de que es tu padre, y mi hermano.

*Juan.* Ni es mi padre, ni ay indicios,  
ni ay semejanza, ni ay señas,  
que desmientan lo que ha visto  
el Infante por sus ojos.

*Bern.* Dexadlos, vamos, sobriano,  
que à todo darà remedio  
el tiempo? y si reducirlos  
oy no ha podido el agrado,  
mañana lo hará el castigo.

*Rey.* El tiempo los desengañe.

*Bern.* Animo, corazón mio,

de mi parte están los Nobles, *ap.*  
ya el vulgo està reducido  
à este engaño; mas con todo  
me vi agora en gran peligro:  
bueno quedàras Bernardo  
si te faltàra Filipo. *Vase con el Rey.*

*Inf.* Conde, Señor, vuestra Alteza  
me escuche, pues siempre ha sido  
nuestro mayor valedor,  
nuestro amparo, y nuestro asylo:

*Cond.* Dexeme con mis pesares  
vuestra Alteza, que harto ha dicho:  
y aunque para mi es tan cierto,  
como quiere en tal conflicto  
que le valga, quando apenas *vise*  
valerme puedo à mi mismo?

*Inf.* En ti mi bien, en ti queda  
librado el ultimo alivio.

*Juan.* Què alivio, Infante? Ay de mi  
que en vano le sollicito.

Nada ay en mi de mi misma,  
toda al dolor me he ofrecido;  
à la fortuna obedezco,  
y à su inconstancia me rindo:  
solo es mio este pesar,  
tuyo es solo mi alvedrio.

*Vase con Irene.*

*Inf.* Todos me dexan, y todos,  
como si fueran hechizos  
mis palabras, y ellos fueran  
aspides, yo vasilisco,  
de mi retiran los ojos,  
y se tapan los oidos.

No son vanas ilusiones,  
verdades son las que afirmo;  
que en mi lealtad acrisolo,  
y en mi nobleza acredito.

Què es lo que passa por mi:  
vengadme Cielos Divinos!  
Mas à quien pido venganza?  
de quien aguardo el castigo?  
Si os dissimulan severos,  
no se si diga propicios,  
que son justos, y no pueden  
ferlo con un mal nacido:

Si para mas confusion  
oy en este mismo sitio,  
y à un tiempo, aunque con afectos  
desiguales, concurrimos,

## El Emperador fingido.

la nobleza conspirada,  
los Soldados sin Caudillos;  
el Rey de Francia empeñado  
en acreditar indicios;  
sin aliento la Princeſa,  
dudoso el Conde ſu tío,  
triste Irene, y yo confuſo,  
penas, lagrimas, ſuſpiros,  
todo verdadero, y ſolo.

### JORNADA TERCERA.

*Salen por una puerta Bernardo, el Rey de Francia, y el Marqués, y por la otra Doña Juana, con cota, y enaguas negras, y espada ceñida, el Conde, y Brito.*

*Bern.* Vueſtra mageſtad, ſobrino,  
ſe reporte. *Rey.* No baſtava  
que mi prima en tanto tiempo:::

*Jua.* Ninguno ſaque la espada  
de los mios; no, Filipo,  
en tales caſos no baſta  
el tiempo, quando un tirano:::

*Bern.* Aqui conviene atajarla.  
Materias de tanta duda  
no ſe han de llevar por armas,  
quando puede la razon,  
y el diſcurso conformarlas.

*Jua.* Quando la razon no eſtubo  
de mi parte? *Bern.* Oyeme, aguarda,  
y verás que no la tienes,  
ni el Conde, que te acompaña,  
que no puede ſer mi hermano,  
quien contra mi ſe declara:  
Ella reſponda por ſí;  
Conde de Nemur, y valga  
la razon, pues oy tenemos  
por Juez de aqueſta cauſa  
à Filipo, que nos oye.

*Rey.* Eſſo me tiene de Francia  
auſente mas que las bodas  
de mi hermano.

*Jua.* Di à que aguardas,  
que yo reſponderè à todo.

*Cond.* Defienda el Cielo tu cauſa.

*Bern.* Ya es ocioſo el defenderte,  
ni por razon ni por armas,  
por las armas ya ſe ha viſto.

ſupueſto que en tres batallas  
te he vencido à ti, y à todos  
quantos rebeldes te amparan,  
que à tanto pudo llegar  
tu ſobervia, y tu arrogancia,  
que otra Semiramis nueva  
ruges Flamencas eſquadras.  
Por la razon ya ſe infiere,  
pues por una ambicion vana  
niegas à quien te diò el ſer,  
en los diſcursos fundada  
de Fernando, cuyas nuevas  
de mi muerte fueron falſas,  
pues aqui, Juana, me tienes  
vivo, ſin que en ello aya  
mas duda, que las que tu  
propones mal informada  
de un Eſpañol. *Jua.* Oye eſpera:  
ſi me vencieſte en campaña,  
ſue que te ſiguiò ignorante  
el vulgo, y à mi me amparan  
los Nobles, que ſon los menos,  
ſi bien de mas importancia:  
Y aun de la miſma Nobleza;  
oy te ſigue parte tanta,  
por los cargos, y mercedes  
que has vinculado en ſus caſas,  
que ya ſolo me ha quedado  
el valor que me acompaña.  
De Padre, y de Emperador  
rompes las leyes ſagradas:  
de padre dandome guerra,  
pues ſiendolo no arrieſgaras  
mi vida, por mas que yo  
te deſconociera ingrata.  
De Emperador (claro eſtá)  
pues ſi lo fueras mandarás  
la juſticia, y el decoro  
Real, ſin dar oy entrada  
en Palacio à una Eſtrangerca,  
ſolicitando el caſarla  
con el infante, olvidado  
de la Fè, y de la palabra,  
que te diò mi padre el dia  
de aqueſta infeliz jornada.

*Bern.* A eſto que dice es forzoso  
reſponder, y aſſegurarla, *ap.*  
pues no he ſabido haſta agora,  
que le dieſſe tal palabra.

Comedia Famosa.

*Juan.* No te diviertas, escucha.

*Bern.* Ya te respondo. A Madama Flor, el Infante la debe tanto amor, finezas tantas, que es justo que se las pague, pues tu estás bien empleada en el de Orleans, que es tu primo. Demás, que agora te hallas hija de un Emperador: y quando diessé palabra, (esto importa reforzar) *ap.* eras solamente Infanta, hija de un Conde de Flandes; y aunque amor todo lo iguala, no es buena razon de estado. La Provincia de Campaña goce Fernando con Flor, y pareceme que basta de dudas, y confusiones, quando materias me llaman de estado, escuchadme atentos.

*Rey.* Gran valor!

*Cond.* Si èl nos engaña, sobrina, es grande su industria.

*Juan.* Y mayor su confianza.

*Bern.* En ocasion como aquesta, en el Solio me sentàra Imperial, mas fuera exceso, estando tan gran Monarca presente, valerme aqui de la Magestad Cesarea. Dicen que el Infante afirma, que me viò muerto en campañas herido si, y no os admire, que su vista se engañara, siendo de noche, y estando mi persona rodeada de enemigos, y en un foso, donde el polvo, y la distancia es fuerza que al distinguirme su intencion equivocara: Como puede aver cautelas entre evidencias tan claras? Dareis credito al Infante, que acelerò su jornada, por contaros de mi muerte tan dudosas circunstancias? Aveis visto en mis acciones alguna, que à las passadas

contradiga, quien mis leyes, quien mis ordenes esiraña? Desde que entrè en mis Estados, ha avido empresa tan ardua, contra vassallos rebeldes, que no allanasse mi espada? En el consejo, y las dietas huvo caso de importancia, en que no se me debieffen los aciertos? No me aclaman en la paz segundo Numa, y entre enemigas esquadras, nuevo Scipion Flamenco? No tuve yo conquistada la Grecia, cuyo Laurèl mis sienes lisongeara, hasta oy, si la fortuna, firme solo en la constancia, no atajara mis intentos? el Cielo sabe la causa! No fuera yà de Christianos aquella Ciudad sagrada, Jerusalem, y en sus muros mis pendones tremolaran? No huviera ya redimido de Infieles la Casa Santa, si aquel harpon venenoso mi pecho no atravesara? No dura en mi la obediencia que di à la Iglesia Romana, desde que la embestidura, de estos Estados en Francia me diò el padre de Filipo, honra que debo estimarla, y tanto que en mis archivos en letras de oro se guarda? Contra porfias del tiempo no levantè las murallas de Gente? no di à los mios con puntualidad sus pagas? Què faccion està sin premio? què servicio sin ventaja? que rebelde sin castigo? que cobarde sin infamia? Si este he sido, y este foy, por què de ilusiones varias os creeis? pero ya os leo en los semblantes las almas. Ya estareis desengañados,

## El Emperador Fingido.

como lo està el Rey de Francia,  
reducido el de Nemur,  
y satisfecha la Infanta.

*Rey.* Siempre fui de essa opinion.

*Cond.* Ahora digo que se engaña

Fernando. *Juan.* Y yo; que temores  
aun no se asegura el alma. *ap.*

Y yo, que perdon te pido,  
el tiempo. *Bern.* Con esso basta.  
Yà tengo, en fin, de mi parte  
al Rey, al Conde, à la Infanta,  
y al pueblo; el Infante queda;  
pero es tal su pertinacia,  
que oy le tengo en essa torre,  
donde este quarto rematas;  
no quiero decir que preso,  
porque donde està Madama  
que le regala, y assiite:::

*Juan.* Flor le assiite, y le regala;  
rabio de zelos! Fernando  
en una torre? à que aguarda  
mi esfuerço, que no le libra?  
para que ciño esta espada?

Quien te acudió, como has dicho,  
quando entre mortales ansias:::  
Mas querer oy reducir  
à numero sus hazañas.

es querer contarle al Cielo  
las Estrellas menos claras.

No ay paciencia, vamos, Conde,  
que esta prision, y esta infamia  
me toca, aun mas que à Fernando.

*Bern.* No es razon, no, que te vayas  
sin satisfacer. *Cond.* Vamos,  
sobrina, que no ay palabras,  
ni ay razon, contra crueldades.

En tu quarto con la guarda  
de tu persona estaràs,  
mientras el tiempo declara  
la verdad. *Juan.* Y si no, el Cielo  
me darà justa venganza. *vase.*

*Bern.* Aquí à los dos nos importa  
que vuestra Magestad vaya  
à aconsejar à su prima.

*Rey.* Quando no me lo avisara,  
fuera yo; el Cielo nos saque *ap.*  
de entre confusiones tantas. *vase.*

*Brit.* Mi amo està en mala finca,  
por Dios que si aqui se hallara

presente; pero no importa;  
si se me logra una traza.

*Sale Flor.*

*Flor.* À solas le he menester,  
y el Marquès me ha de estorvar.

*Aparte con Bernardo.*

Oye aparte, si el poder  
no ha bastado, si el Reynar.

*Bern.* E esso à solas ha de ser:  
con vuestra licencia, Flor,  
vèr quiero unos memoriales.

*Flor.* Dexarte serà mejor,  
que en ti ocupaciones tales,  
acreditan el valor.

*Brit.* Si el Marquès tambien se fuera,  
y à solas con el me viera,  
yo le dixera quien es.

*Bern.* Flor, yo irè à veros despues. *vase Flor.*

*Marq.* Dice de aquesta manera.

Aurelio, hombre principal,  
y Coronel reformado,  
por un Decreto Real,  
dice que se ha señalado  
como vasallo leal:

pide que el sueldo le dè  
del cargo. *Bern.* No se le debe:

*Marq.* Cavallero, y rico es,  
yà se vè que mas le mueve  
reputacion, que interès.

*Bern.* Si està en que lo mereciò,  
publique por varios modos,  
que de mi el sueldo alcanzò,  
bien podrá decirlo à todos,  
que no lo negarè yo.

Conseguirèmos yo, y el  
nuestro intento, y en rigor  
partirèmos el Laurel,  
yo de justo Emperador,  
y el de honrado Coronel.

*Brit.* En el memorial primero  
los pies de gallo ha mostrado,  
ni es Cesar, ni aun Cavallero  
quien parte con un soldado  
el Laurèl, y no el dinero.

*Marq.* Aquí se quexa un soldado  
de ti, que por ser inquieto,  
del campo le has desterrado,  
debe à su padre respeto,  
hombre en su tierra estimado.

*Bern.*

Comedia Famosa.

**Bern.** Huvierale èl instruido,  
Marquès, en su edad primera:  
nunca respeto ha sabido,  
que oy à mi me le tuviera,  
si à èl se le huviera tenido.

**Marq.** A sus deudos, que valiet es  
soldados conoci yo,  
que les dirà? **Bern.** Què, esso sientes?  
que èl de mi no se agradò,  
que su padre, y sus parientes,  
al segundo, ò tercer dia,  
en sus costumbres veràn  
la ocasion por què se embia,  
y entonces conoceràn  
si es la culpa fuya, ò mia.

**Brit.** Eito aun vaya, aunque en su edad  
las costumbres que ha tenido  
repite, y à la verdad,  
ò es maldiciente, ò ha sido  
picaro en su mocedad.

**Marq.** Y vos traeis memorial?

**Brit.** Esto à grandes Escrivanos,  
que yo soy por principal,  
si es nobleza escribir mal,  
tartamudo de las manos.

**Marq.** Si no traeis, despejad.

**Brit.** Este Palacio es mi esfera,  
à estàr vuestra Magestad  
sin testigos. **Bern.** Idos fuera  
solos, Marquès, nos dexad.  
Saber deste determino  
los designios del Infante,  
y este ha de ser el camino. *ap.*

**Marq.** No es esto ser semejante,  
fino el mismo Balduino.

**Brit.** Nos oye alguno?

**Bern.** Bien puedes  
profeguir, y darme cuenta  
del intento de Fernando.

**Brit.** Este averiguar desea *ap.*  
si quiere à Flor, ò à la Infanta.

**Bern.** Este con cautela intenta  
conocerme; valgame aqui *ap.*  
cautela contra cautela.

**Brit.** Yo hablara en buena amistad,  
mas las mayorias cessan  
entre iguales; yo me cubro,  
pues no ay aqui quien nos vea.

**Bern.** Hombres de tu porte Brito

nacen con essa licencia.

**Brit.** Eppo no, por camarada,  
y amigo quiero que entienda;  
y no por bufa, que està  
el sombrero en mi cabeza.

**Bern.** Mientras mas hablas, mas tienes  
merecida la licencia.

**Brit.** Què grave està el picaron!  
què erguido el cuello, y que sesga  
la vista! por Jesu Christo,  
que he menester gran paciencia  
para no darle. **Bern.** Que dices?

**Brit.** Digo que està la beleta  
en su punto; pues conmigo  
mayorias, y estrañezas,  
que en campaña tantas veces  
nos brindamos à una mesa:  
Vaya la mascara à un lado;  
què dexas, dime, què dexas  
para quando estès delante  
del Rey, y de la Princesa  
Doña Juana? **Bern.** Hablas en juicio?

**Brit.** Hablemos desde mas cerca,  
amigo, aqui entre los dos.

**Bern.** Què es amigo?

**Brit.** Empertinencia.

**Bern.** Perdon merece el donayres;  
pero no la desvergüenza:  
ha soldados de mi guarda,  
ola. **Brit.** Si es de la Tudésca,  
malo. **Bern.** Ola.

**Brit.** A mi me mata  
quando a los suyos olea.

*Salen Soldados.*

**Sold.** Què nos mandas, gran señor?

**Bern.** Que en essa torre primera  
de Palacio donde està  
su amo, en una cadena,  
pongais aqueste villano.  
Llevadle, pues. **Brit.** Oye, espera,  
gran señor, que aquestas dudas  
no fueron mas que sospechas:  
yo no sè lo que me he dicho,  
y del semblante, y las señas  
vengo tan mal informado,  
que hablè por boca de dueña.

*Llevanle preso.*

**Bern.** Mas deste no ay que hacer caso;  
puss quando intentarlo quiera,



## El Emperador Fingido.

no podrá descomponerme  
hombre de tan baxas prendas;  
lo que debo sentir , es,  
que el Infante se me atreva.  
Desconfianzas , ardidés,  
peligros, inobediencias,  
se conjuran contra mi,  
que no solo no me alteran,  
pero he de vencerlo todo;  
valgame aquí mi cautela!  
pues solo es digno de aplausos  
quien los peligros desprecia,  
quien su fortuna se hace,  
y de sí mismo se empieza. *vase.*

*Sale Brito en la prison con una bugia.*

**Brit.** Basta decir que ha mandado  
el Cesar , aunque yo mienta,  
que me quiten las prisiones,  
que aquello de la cadea  
fue ad terrorem.

*Sale el Infante preso.*

**Inf.** Qué es aquesto?  
qué voces , Brito , son estas?

**Brit.** Estate tu con la tuya,  
y dexame con mi tema:  
Memoria al fin de señor,  
posible es que no te acuerdas  
de Bernardo , aquel villano  
que cultivaba las tierras  
de Madama Flor?

**Infant.** Pues bien,  
tiene alguna conveniencia  
el que yo me acuerde , ò no,  
con tu risa , y mi tristeza,  
que parece que has hallado,  
segun el gusto que muestras,  
remedio para mis males,  
y alivio para mis penas?

**Brit.** Y como que hallé el remedio,  
y el alivio que desfeas.

Ya sabes que fue opinion  
constante en aquella tierra,  
que era Bernardo de Raiz  
una copia verdadera  
del Cesar , que ya en el Cielo  
rige esquadrones de Estrellas.

**Inf.** Querrás decir que es el mismo?

**Brit.** Y aun lo sé con evidencia.

**Inf.** No , Brito , no puede ser,  
hombre es de mas altas prendas;  
de mas nobleza , y mas partes,  
quien oy à Flandes gobierna:  
El sabe con perfeccion,  
Brito , seis , ó siete lenguas,  
la Flamenca , la Toscana,  
la Española, la Francesa,  
y lo que es mas , los preceptos  
de la Latina , y la Griega.  
Si habla de razon de estado  
en el consejo , y las dietas,  
su razon es la mas fuerte,  
y su opinion la primera.  
Sabe la Filosofia,  
y con ella tantas ciencias,  
que su nacimiento abonan,  
y acreditan su nobleza.

**Brit.** Si está en esso , tambien puedes  
traerme por consecuencia  
una faccion , que vió ayer  
el vulgo , que oy le celebra  
por el bridon mas bizarro,  
que corrió lanza en la tela.  
Sacó el Picador mayor  
( ya conoces su destreza )  
un corcel Napolitano,  
una colerica bestia,  
que le echava de la silla  
à corcobos , y à corbetas.  
Viendo al indomito bruto  
el embustero ( ò el Cesar,  
que para mi todo es uno )  
que le arrastra , y le atropella,  
y que no ay hombre despues  
que à subir en él se atreva:  
Sin poner pie en el estrivo,  
puesta la mano siniestra  
en el arzon delantero,  
Centauró fue de una pieza.  
Rienda , y cabezon justa,  
y vibrando la baqueta,  
los muslos en el borren,  
y en el hijar las espuelas,  
tan templado escaramuza,  
y tan veloz escarcea,  
que es un monte si le para,  
y si le corre un cometa.

*Comedia Famosa.*

*Inf.* Como quieres de essa suerte,  
que un pobre villano tenga  
tal destreza, aviendo sido  
criado en tan ruda escuela?

*Brit.* No es la que viene la Infanta?

*Sale Juana.*

*Juan.* A mi me niegas la puerta,  
Fernando? *Inf.* Señora mia,  
tan grande favor recibo,  
yà puedo decir que vivo.

*Juan.* Lo mismo, Infante, diria  
por mi, mas la pena es tal  
en que me he llegado à ver,  
que el no verte viene à ser,  
aunque es grande, el mayor mal.

*Brit.* Los ardides son estraños  
de este Emperador fingido.

*Inf.* Tanto, que aun de mi me olvido,  
por descubrir sus engaños.

*Juan.* En tanto tiempo me admira,  
que padezca la verdad.

*Inf.* En la misma claridad  
pinta sombras la mentir?  
Todo impresiones padece,  
peregrinas de ordinario:  
todo tiene su contrario  
quanto al discurso se ofrece.

*Juan.* Solo en mi amor no es posible  
que le aya. *Inf.* Mas que tienes  
zelos de Fior, que me assiste  
en la prision? el de enfrente  
es su quarto, y esta puerta,  
que essa cortina guarnece  
del retrete, donde acude  
el Cesar continuamente,  
y no querria: oye aparte,  
que el, ni ella nos sintiesfen.

*Brit.* Despavilemos, no digan  
estos amantes en ciernes,  
que solo tengo el ingenio  
despavilado en hacerles  
ereer, que el Cesar de estraza:  
mas no es aquel que alli viene?

*Mata la luz.*

*Inf.* Mataste la luz? *Brit.* Matèlas  
què temor! pero fue adrede,  
porque he visto::

*Juan.* Grave empenol

El Emperador es este  
que viene, y si aqui nos halla;  
pero un engaño previene  
mi industria, apartate à un lado.

*Inf.* Yà me aparto, lance fuerTEL

*Entra Bernardo.*

*Bern.* No ay luz en aqueste quarto  
y mas aviendo mugeres,  
cuyos ecos he sentido  
desde mi propio retrete,  
donde estava retirado.

*Juan.* Fingir la voz me conviene.

*Inf.* Què es lo que intenta la Infanta?

*Juan.* Gran señor, si no pretendes,  
que el honor de una estrangera  
se aventure:: *Bern.* No te alteres:  
esta es Fior, que con Fernando *ap.*  
logra la ocasion presense  
para decirle su amor.

Dime si escucharnos puede  
alguno.

*Juan.* Aqui de mi industria: *ap.*  
Sola estoy.

*Brit.* Con dos, que tienen  
las orejas mas agudas  
que un Satino. *Bern.* No agradeces  
à un fiel vaÛallo:: *Juan.* Que escucho?

*Bern.* Que en ocasion te pudiesse  
donde logres tu esperanza?  
Yà la Princesa no espere  
buen sucesso en sus amores:  
Escucha.

*Buelve àzia el paño.*

*Juan.* Què te suspende?

*Bern.* Sentì ruido, y es fuerza  
ver quien es, aguarda.

*Và à mirar àzia la puerta derecha.*

*Juan.* Buelve?

Cielos! embargad sus passos.

*Inf.* Si aqui no le doy la muerte,  
no cumplo con mi venganza.

*Bern.* El temor me desvanece,  
que aqueita ha sido ilusion. *Andando.*

*Brit.* Luego diràn que no tienen  
los Britos gentil discurso.

*Ha de ir llegandose àzia el bufete, y  
encontrar con la Infanta.*

Aqui ha de estàr el bufete,

## El Emperador fingido.

¿ la vela , à avisar voy  
al Rey , para que le pesquen  
aqui en la trampa. *Jua.* O si Brito  
en mi cuidado estuviessse!

*Llega à tentar la puerta.*

*Bern.* Esta puerta està cerrada.

*Brit.* O quiera el Cielo que acierte!

*Tentando àzia la Infanta , y buelve*

*Bernardo.*

*Jua.* Es Brito? *Brit.* Si , Brito soy.

*Adonde està la Infanta.*

*Juan.* Llama al Rey , y al Conde.

*Brit.* Este pez cayò , y le dan

oy un pan como unas nueces. *vaf.*

*Inf.* Pareceme que se ha ido.

*Bern.* No es nadie , el recelo pierdes

*Llegando à ella.*

En què estado està , señora?

*Inf.* No se ha ido , que ya buelve.

*Bern.* Tu pretension ? el Infante

no se acuerda del alvergue

que con tanto gusto tuvo,

que serà ( sino agradece

tantas finezas ) ingrato.

*Juan.* Mucho importa entretenerle,  
por si acaso el Rey de Francia,  
y el Conde , escuchar pudiesen.

*Entra Flor por la parte contraria de  
donde està retirado el Infante , el qual  
ha de estàr à la punta del tablado  
de la parte izquierda.*

*Fl.* Yo buelvo à ver si el Infante:

mas yà mi voz se detiene,

que està sin luz esta quadra,

y si no me engaño ay gente:

lo curioso , por muger

me valga. *Inf.* O si prosiguiesse!

*Bern.* No me respondes , señora?

*Jua.* Yà està mas tratable ( ha alevel )

mucho tardan , què es su intento?

*Flor.* No es Bernardo ? què pretende

aqui à solas la Infanta?

*Salen el Rey , el Conde , y Brito al*

*pañò por enmedio , y el*

*Marquès.*

*Cond.* Escuchar desde aqui puedes:

la luz està prevenida,

y la Guarda juntamente.

*Brit.* Quedo , no se vaya el lobo.

*Rey.* Calla. *Flor.* Aqui ay engaño.

*Brit.* Oy perece. *Bern.* Profigue.

*Juan.* Digo , que ya

mis finezas agradece,

mas de su boca he sabido;

( para mas satisfacerme

me valgo de aquesta traza )

que Filipo quiere hacerte

ciertas preguntas.

*Bern.* No importa,

bolverè à ver los papeles

del Conde muerto.

*Flor.* Perdiòse.

*Mar.* Què esto los Cielos consienten!

*Aparte cada uno.*

*Flor.* Que para avisarle agora

me falte lugar , y suerte!

*Inf.* Que ver este defengaño

quiso el Cielo concederme!

*Rey.* Que entre tantos como somos

ninguno le conociessse!

*Cond.* Que ha de quedar sin castigo

atrevimiento como este!

*Brit.* Que no me le han de entregar,

para que yo le desuelle!

*Juan.* Mucho temo que te venza.

*Bern.* Yo sabrè satisfacerle:

y así yo voy à sacar,

como he dicho , los papeles,

que ayudarán à mi engaño,

para poder defenderme.

*Vase à entrar , y salen todos con*

*luzes.*

*Cond.* Ya no es posible , tyrano.

*Rey.* Llegò tu vida à la muerte.

*Marq.* No diràs que fue tu intento?

*Infant.* Habla , di.

*Rey.* Què te suspende?

què es esto , *Flor.* *Bern.* Soy estatua.

*Juan.* Ninguno arajarme intente,

rompa el silencio los grillos,

cessen yà las dudas , cessen,

Filipo , las opiniones,

del vulgo , monstruo rebelde,

hidra de tantas cabezas,

quantos son sus pareceres.

Un villano es quien os manda,

quien

*Comedia Famosa. El Emperador Fingido.*

quien con engaños pretende,  
con apariencias fingidas,  
con señas falsas, sus hienas  
ceñir del sacro laurel,  
siempre augusto, y verde siempre,  
Flor sabe que esto es verdad.

*Conl.* Pues decirla aora pretende.

*Flor.* Digo, Princesa, que yo  
fui la causa que subiesse  
al Imperio, por mis zelos;  
la culpa el Infante tiene,  
hable Bernardo, sino es  
que agora no se atreve.

*Ber.* Pues por que ha de enmudecer  
quien tan altivo, y valiente  
tuvo siempre el corazon,  
y nunca temid la muerte?  
Yo soy Bernardo de Raiz,  
hijo solo de mi suerte,  
y mis altos pensamientos  
en este punto me tienen.  
Yo soy el Cesar fingido,  
y si por serlo la muerte  
merezo, por aver sido  
castigo de los rebeldes,

merezo que me perdone  
vuestra Alteza; aqui obediente  
me tienes puesto a tus plantas.

*Juan.* Bernardo, mi amor os debe  
el perdon, por aver sido  
retrato del que merece,  
por amparo de la Iglesia,  
pisar Estrellas celestes;  
pero es fuerza consultarse  
con los que teneis presentes.  
Vaya entre tanto a una torre,  
satisfagase la plebe.

*Brit.* Yo tengo con el un pleyto,  
manda que a mi me le entreguen.

*Rey.* Llevadle preso, y Fernando,  
pues tan bien se lo merece,  
darà la mano a mi prima:  
y Flor, si acaso se quiere,  
yo tengo con quien.

*Flor.* Yo estoy  
siempre a tu gusto obediente.

*Inf.* Este caso escriven graves  
Autores, si pareciere  
estraño, por verdadero,  
credito, y perdon merece.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes  
Titulos, en Madrid en la Imprenta de *Antonio*  
*Sanz*, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1732.

